

LO ~~QUE~~ QUE PROPONE ANEP NO ES BUENO PARA EL PUEBLO

ANEP no ha nacido hoy. Por mucho que se haya dado un autogolpe en ANEP después del 15 de Octubre, ANEP sigue siendo ANEP. ANEP es la asociación nacional de la empresa privada. No vamos a entrar en sus interioridades pasadas (quiénes la manejaban, cuáles eran las cuotas para participar en ella, etc., etc.). Nos basta con referirnos a sus exterioridades. ANEP contribuye generosamente a la campaña del PCN en favor de Molina y es uno de los grandes responsables de lo ocurrido durante aquél régimen. ANEP, aliada con FARO, es el centro de la oposición a la Transformación Agraria en 1976 y con su prepotencia, amparada en el poder económico y no en las razones ni en la voluntad popular, da paso al último año criminal de Molina. ANEP está también detrás de la campaña de Romero a quien se le prometieron sustanciosos recursos para ser fraudulentamente electo si se comprometía, como lo hizo, a frenar la Transformación Agraria y a amenazar con golpe de Estado a Molina. ANEP estuvo sosteniendo las prácticas corruptas y asesinatas de los regímenes de Molina y de Romero unas veces por comisión y otras por omisión... No hace falta seguir. La historia de ANEP es una triste historia del más crudo capitalismo. ANEP es uno de los mayores responsables de lo que ha ocurrido en El Salvador durante los últimos años con sus secuelas de muertos, torturados, desaparecidos, corrupción, etc., etc.

Y esto ha sido así no porque los dirigentes de ANEP hayan sido especialmente malos. No es en lo fundamental cuestión de personas. Es cuestión de estructuras, es cuestión de clases sociales. ANEP, en efecto, es uno de los máximos representantes del capitalismo salvadoreño; es el antro donde se protege no la empresa privada sino más radicalmente el capitalismo salvadoreño, ese capitalismo bárbaro y atrasado que es el máximo responsable de la injusticia estructural, de la violencia radical, del pecado social. Habrá buenos empresarios, habrá hasta buenos capitalistas. Pero el capitalismo salvadoreño ha sido y es nefasto; es el máximo responsable de los males del país, incluida la violencia revolucionaria. Y ANEP





es la expresión más significativa del capitalismo salvadoreño. Ha mirado y mira por los intereses del capitalismo y jamás por los intereses del pueblo. ¿Recuerdan Vds. alguna ocasión en que ANEP haya luchado o simplemente denunciado los fraudes electorales, la corrupción de los dirigentes políticos y militares, la negligencia del poder judicial, la violación de los derechos humanos de las mayorías, el asesinato de sacerdotes y maestros, la prostitución de la Fuerza Armada? Su lucha ha sido porque no se suban los impuestos, porque no se suban los salarios y, sobre todo, porque no se haga la más pequeña de las transformaciones estructurales. ANEP ha combatido al Arzobispo, a los jesuitas, a todos los denunciantes de la injusticia estructural. ¿Qué esperar entonces de ANEP? ¿Puede convertirse el capitalismo, si antes no es golpeado en sus mismas raíces explotadoras?

Por eso los grupos sociales que coinciden con las propuestas de ANEP deben preguntarse con quién están. ANEP, como antes los algodonereros, dice que la Junta es transitoria, que debe ir a elecciones, que las reformas estructurales vendrán mañana y eso sí "sin destruir los fundamentos del sistema de ~~la~~ economía libre" porque, según ellos, "las leyes humanas no deben abolir la propiedad privada". Esta es la política de la derecha, es la política de ANEP. Y los que proponen cosas semajenates están haciendo el juego a ANEP, están haciendo el juego al capitalismo salvadoreño.

No vamos a entrar en los detalles de los razonamientos de ANEP. Tiempo habrá para hacerlo. ~~Hay~~ En este comentario sólo queremos decir dos cosas: primera, que lo que es bueno para ANEP y para el capitalismo no puede ser bueno para el pueblo explotado por el capitalismo; segunda, que quienes tienen posturas tácticas, aunque no sean estratégicas, comunes con ANEP y con el capitalismo no están ni pueden estar en esas tácticas con los intereses reales del pueblo. Hoy en día coincidir con ANEP tiñe de sospecha aun a las mejores intenciones. En su conjunto lo que es bueno para ANEP no es bueno para el pueblo. 3-Dic.-79